

Bienestar animal en colecciones de fauna salvaje en cautividad (Bueno, M).

Miguel Bueno

Gerente de Zoología. Buin Zoo

mbueno@buinzoo.cl

La historia de los zoológicos contiene hechos que reflejan nuestra paradójica y cambiante relación con los animales, y que evidencian marcadas diferencias de percepción en diferentes épocas y lugares, y son espejo de los sentimientos cambiantes de estas relaciones entre fauna salvaje y ser humano.

Posesión y ostentación de poder han sido siempre signos inequívocos de progreso personal dentro de las sociedades humanas, y por ello, las primeras colecciones de animales salvajes en las mismas, se consideraron símbolos de distinción. Debido a ello, y durante la mayor parte de su historia, los zoológicos privados han sido usados como importante símbolo de prestigio, especialmente entre la nobleza y la realeza. Poseer animales salvajes significaba poder sobre otros hombres, tanto como la dominación ejercida sobre las bestias, a lo largo de la historia de la humanidad y hasta nuestros días. La atención prestada por parte de las instituciones zoológicas a las necesidades biológicas de las especies que aloja ha mejorado ostensiblemente su calidad de vida (mejoras nutricionales y de alojamiento), y reducido mortalidad y morbilidad. Los beneficios adicionales que los zoológicos proporcionan a los animales salvajes se amplían con la eliminación de parásitos, depredadores, carencias alimenticias y otros factores de estrés que encontrarían normalmente en la naturaleza.

La asociación mundial de zoológicos y acuarios (WAZA), ha desarrollado una estrategia para los zoológicos modernos (WZACS, 2015, 2010), que desde su primera edición cuenta con el bienestar animal como herramienta para el buen sostenimiento de las colecciones animales. Las asociaciones profesionales de zoológicos están elaborando protocolos, políticas y declaraciones de principios en torno a cuestiones que afectan al bienestar animal, y que deben emanar de un debate técnico y ético consensuado. En este sentido, la gestión de las colecciones cautivas, en sus aspectos demográfico y genético, debe considerar el conflicto entre bienestar animal y conservación, una de las misiones de los zoológicos modernos.

La preocupación actual de los zoológicos se centra no sólo en los aspectos físicos de la calidad de vida, si no en los psicológicos. Una gran variedad de nuevas técnicas, como las pruebas de preferencias, se están desarrollando para responder a preguntas acerca de si los animales tienen o no espacio, tiempo y conciencia para explorar la naturaleza e intensidad de sus emociones, y generar la variedad de comportamientos naturales que caracterizan su biología.

Cada día, más zoológicos transforman su identidad y el concepto sobre su misma existencia, basándose en los hábitats y el medio natural, en lugar de presentar sólo los animales. Las instalaciones hablan ya de ideas y conceptos, y no sólo de especies. En lugar de ser simples exhibidores de animales, los zoológicos comienzan a presentarse como relatores de historias. Muchos más se incorporarán para contar interacciones entre cultura humana y vida salvaje. Por ello el



bienestar animal de los individuos alojados debe ser el máximo posible, para que esa importante misión educativa de la conservación pueda ser llevada a cabo.

